

En la capital . . . 4.50 ptas. trimestre.
Fuera de la capital . . . 5 » »
Extranjero . . . 15 » semestre.
Idem un año . . . 30 » »

Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Admon. plaza de S. Francisco, 6.

LA LUCHA

En la 1.ª página, 1 pta. línea.—En la 2.ª, 75 céntos.—En la 3.ª, 50 céntos.—En la 4.ª, 25 céntos. y a los suscriptores 12.—El importe del timbre a cargo del anunciante.—Comunicados y remiti dos desde 1 a 5 ptas. línea, a juicio de la Administración.—Corresponsal en París, A. Lorette y C.ª, 61, rue Caumartin.

TRISTE SITUACIÓN

Hay impunidades que no se explican y una de ellas es la en que viven en Barcelona todos los elementos levantiscos enemigos de las instituciones y del orden público, impunidad que tiene en continua tensión a los vecinos pacíficos dando margen a lo que ocurrió en la ciudad mencionada durante la procesión del Corpus, que sin saber como ni porqué, se promovió una fuerte alarma origen de carreras y sustos y, lo que es peor, de atropellos, heridas y contusiones.

Hablando de este estado morbos y de ese libertinaje en que en esta nación se vive, particularmente en ciudades como Barcelona, Coruña y otras, dice un colega de la ciudad de los condos:

«Desde hace algún tiempo, pero á contar de dos meses á esta fecha, principalmente, pasan en Barcelona cosas verdaderamente extraordinarias: libertarios que campan por sus respetos en mítins y manifestaciones; huelgas de carácter general sólo dominadas por el estado excepcional imperante unos días; reuniones de republicanos, socialistas y ácratas donde todo se niega, todo se condena y todo se desacata; mítins revolucionarios en los que se excita á la rebelión y se habla de cortar cabezas, de colgar personajes y de aniquilar Policía y Guardia civil como si se tratase de la cosa más inocente del mundo; manifestaciones callejeras con gritos de viva y muera todo lo significativo que se quiera; reuniones que se celebran sin autorización; escándalos á diario; la Guardia civil de Ceca en Meca, el orden alterado por mañana, tarde y noche... He ahí la enfermedad. ¿Pueden dudar los doctores de la ciencia médica, ni siquiera los más profanos en ella, al hacer el diagnóstico de la dolencia?»

»A la vista salta que se trata de un desequilibrio nervioso, de un principio de histeria, fácil de curar si se acude á tiem-

po; pero grave, muy grave, tanto, que puede degenerar en caso de locura si se abandona, como hasta aquí se ha abandonado; si nos empeñamos en que se trata de ligeras alteraciones de los nervios, que bastarían á curar unas tazas de tila.

»Créanos el señor Larroca y créanos el Gobierno: el enfermo se agrava, padece ya convulsiones terribles, y hay que aplicar el tratamiento sin pérdida de tiempo.»

Sino con tan gráfica manera, en términos aproximados viene LA LUCHA diciendo lo mismo y prestando excepcional interés á ese estado de desequilibrio en que se vive aquí lo mismo si manda Sagasta que si gobierna Silvela; mucho anhelábamos la libertad en nuestra juventud y por conseguir su disfrute aportamos nuestro esfuerzo; pero créanos el lector que no haya conocido aquellos ominosos tiempos, que entre aquello y esto, hay momentos que dudáramos en la elección, porque ya no es libertad eso que se disfruta, sino libertinaje lo que impera como si aquí hubiéramos perdido hasta la noción de lo que significa derecho.

Los discolos, los osados, los que seguramente nada perderían si viniera una reacción, han tomado al país por montera y hacen y dicen lo que mejor en gana les viene sin reparos ni recatos. Desde Dios hasta lo último de la sociedad, recorren el camino con sin igual desparpajo y como muy bien dice *El Noticiero Universal* de donde tomamos las líneas transcritas, la impunidad ampara á esa gente y siendo como es una minoría insignificante, se impone á la mayoría, campa por sus respetos escupiendo por el colmillo y cobrando el barato no hay santidad que respete, ni virtud que le inspire veneración, ni institución que le merezca acatamiento ni sentimiento que le obligue á modificar esa persistente actitud de avasallaje sin encontrar valla que detenga ni objeto que modifique.

El escándalo aumenta y el Gobierno que padecemos tan tranquilo y dejando con su pasividad que el mal tome incremento para cuando sea necesaria á su juicio la represión,

corra la sangre y se retrotraiga la vida al tiempo de la barbarie.

Si hay ley ¿porqué no se cumple? A esos desplantes y amenazas y disloques de los matasietes espantachos ¿porqué no se responde con la represión y castigo previsto en nuestro derecho? No se pide más que el cumplimiento de la ley de modo inexorable y el Gobierno, débil y cobardé, no se atreve á determinarse y deja crecer el incendio con criminal impasibilidad.

¡Triste situación!

DE TODAS PARTES

Lo que se cobra en los Estados Unidos

Un contraalmirante cobra 37,500 francos; el presidente del Tribunal Supremo, 55,000; el general en jefe de ejército, 56,000; un embajador en Europa, 88,000; el director de la Compañía «New-York», 375,000; el de la «Mútua», 500,000; el de «La Equitativa», 520,000; el del «Central New York», 525,000, y por fin, el director del «trust» Carnegie-Morgan, cinco millones al año.

Añadamos que Mac-Kinley cobra solamente 250,000 francos.

De lo cual resulta, que en los Estados Unidos vale más ser presidente de un «trust» que de la República.

De nuevo vuelve á señalarse como una de las causas más terribles y eficaces para la propagación de la tuberculosis, la costumbre seguida por las damas elegantes de dejar que arrastre por el piso de las calles la cola de sus vestidos.

Esta costumbre ofrece, entre otros inconvenientes, el de ir recogiendo el polvo y las inmundicias que existen en la vía pública.

Suponiendo que una señora salga de paseo por la tarde, es seguro que por la noche ó al día siguiente por la mañana, al cepillar el traje, se difunden los microbios que éste alberga en las habitaciones, que estando cerradas en tiempo frío, se convierten en verdaderos focos de infección.

Inútil es decir el efecto maligno que esas miríadas de bacterias, germen muchas veces de las más temibles enfermedades, pueden ocasionar al encontrar alojamiento en los pulmones de los moradores de la habitación.

El peligro es real y su remedio depende en gran parte de las señoras y de las módicas, siempre que unas y otras se avengan á reconocer que no es indispensable para la vida el uso de la cola, ó por lo menos consientan en llevarla recogida. Cosas ambas muy difíciles de conseguir.

HISTORIA DEL CATALANISMO

La «Unió Catalanista»

II

La «Lliga de Catalunya» para contrarrestar el efecto que en la opinión habían producido los importantes actos realizados anteriormente, buscó un hombre de prestigio y lo halló en el eminente dramaturgo don Angel Guimer, poeta sonador, que vino á substituir al activo y político Almirall. Estos hombres de la «Lliga», amantes platonicos de la Cataluña antigua, no simpatizaban mucho con la Cataluña moderna y nueva, que preconizaba el señor Almirall, ni le perdonaban su abolengo democrático y republicano, así es, que, reunieron á su alrededor una masa compacta de hombres, literatos en su mayoría, amantes de la tradición, enamorados de la Cataluña de la Edad Media y de sus esplendores y con esos elementos crearon una infinidad de asociaciones y corporaciones, con las cuales formaron la «Unió Catalanista», cuyo primer acto público fué la célebre «Asamblea de Mauresa», en 1892, ó como si dijéramos el tercer Congreso catalanista.

Completamente distinta á la del «Centre Català», ha sido la conducta de la «Unió», pues mientras aquél convocaba á todo el mundo á sus congresos y reuniones, ésta, entregada á la dictadura de los hombres de la «Lliga», no admitía más voz ni voto que la de sus neófitos, á los cuales imponía su

que cultivabais en Monzain? No. Mi rigor no va más allá de la extensión de nuestras explotaciones mineras. Allí tengo una responsabilidad que no existe aquí en París, y además, en París está de moda hasta en los más elegantes salones... Hablad, pues, sin temor.

Algo frío y un poco sombrío, Juan contestó:

—Podría explicaros, caballero, que no soy socialista ni anarquista, y que os equivocasteis completamente cuando hace tiempo juzgásteis mis opiniones; pero puesto que el marqués de Oseré os ruaga que olvidéis lo que entre nosotros ocurrió...

—Todo queda olvidado, caballero,—dijo cariñosamente el conde. Procedamos ahora con orden. El marqués me ha comunicado por teléfono vuestra pretensión de abrir un pozo de mina en nuestros terrenos acuosos; la idea no es del todo nueva se está ensayando ya en Alemania.

—Vengo de allí de examinar esos trabajos.

—¡Ah! Decididamente marchaban de sorpresa en sorpresa: no solamente Juan Rocur iba perfectamente vestido, no solo se paseaba en coche, sino que se permitía el lujo de hacer viajes á Alemania.

Pero antes se dignó presentar al joven á su mujer y á su sobrino.

—El señor Juan Rocur, un ingeniero de claro talento y que tiene gran mérito para mí por haber llegado á ese puesto, si se tiene en cuenta que sus padres...

El conde se detuvo, y mirando al joven le dijo:

—¿No os molesto al recordar?...

—¿Qué mi padre era minero? No, no señor; De ninguna manera—contestó Rocur.

Había comprendido que lo que pretendía aquel hombre era rebajarle á los ojos de los presentes.

—Mi sobrino, el señor Luciano Leturcá, que es mi otro yo, sobretodo en mis negocios de electricidad, que tanto os interesan, caballero. La condesa...

Estas dos palabras, la condesa, tomaban en los labios de Valadin una importancia colosal, aplastaban á Juan Rocur, el hijo del minero.

Reinó un silencio; Juan Rocur no tenía más remedio que hablar, exponer su negocio. Y titubeaba, no sabiendo cómo empezar.

El conde Valadin tuvo la indulgencia de acudir en su ayuda.

—¿Quizás creáis, caballero, que os guardo algún rencor á causa de las ideas subversivas

—¿Han examinado ese proyecto de locomotora eléctrica?

—Si, tío mío; pero no se obtiene nada serio ni práctico. Necesitaríamos tener uno de esos talentos ingeniosos, que terminan los descubrimientos, que centralizan los progresos realizados, que resumen el trabajo de los demás.

El conde se encogió de hombros, y dijo:

—El que resuelva el problema del huevo de Colón, ¿no es eso? El marqués me lo anuncia y se interesa por él sin que yo sepa por qué.

—¿Y al que conoceis, sino he oído mal?

—Le conozco por haberle expulsado de las minas de Monzain. Progresista, socialista, posibilista, anarquista y quién sabe cuantas cosas más.

—¡Oh! anarquista—dijo riéndose Luciano.—Creo que exagerais.

—En una palabra, es uno de esos hombres que quieren saber el porque del por qué, que toman la filosofía con el rigor de los matemáticos.

—¿Y qué os importa si os presenta un invento práctico?

—Crees que nos lo presentara?

—O os le venderá, si así os conviene.

—¡Vendérmelo! Es decir, que si no ha cambiado, es preciso que yo me dé por satisfecho

criterio. Tanto es así, que, en la primera «Asamblea de Manresa», donde debían discutirse y confeccionarse las bases de la constitución catalana, no se invitó al «Centre Català», á pesar de su importante gerarquía dentro del catalanismo político.

Ellos solos, los de la «Lliga» y sus adeptos, formaron las discutidas «Bases de Manresa», inspiradas en los programas del federalismo, del carlismo y del «Centre Català» y desde entonces para ser catalanista, no hubo más remedio que jurar las «Bases de Manresa» y someterse á la dictadura de la «Unió», so pena de excomuniación.

Gran parte de la opinión pública, vió con simpatía este movimiento, y tanto es así, que concurrieron á la Asamblea de Manresa unos 250 delegados, que acudieron de más de cien pueblos de Cataluña.

Las «Bases de Manresa», inutilizadas por la misma «Unió» en 1897, dicen: «Queremos la lengua catalana con carácter oficial, y que sean catalanes cuantos desempeñen cargos públicos en Cataluña; queremos Cortes catalanas no sólo para establecer nuestro derecho y leyes civiles, si no cuanto se refiera á la organización interior de nuestra tierra; queremos que sean catalanes los jueces y magistrados y que dentro de Cataluña se fallen en última instancia los pleitos y causas; queremos ser árbitros de nuestra administración, fijando con entera libertad las contribuciones é impuestos, y queremos, en fin, la facultad de contribuir á la formación del ejército español por medio de voluntarios ó dinero, suprimiendo las quintas y levas en masa, y que la reserva forzosa preste servicio tan sólo dentro Cataluña».

Como se ve, el programa del catalanismo tiene muchas afinidades con los programas expuestos anteriormente, y tiene perfecto derecho al respeto de los gobiernos y de los partidos.

Los actos políticos más salientes de la «Unió Catalanista», han sido: Las asambleas de Manresa en 1892, de Reus en 1893, de Balaguer en 1894, de Olot en 1895 y de Gerona en 1897, celebrado como protesta á la persecución iniciada por Cánovas contra el catalanismo. La publicación de *Lo Regionalista*, periódico intransigente adicto á la «Unió» (1895), suspendida y perseguida varias veces, como *La Renaixensa*. El *Mensaje* al Rey Jorge de Grecia, animándole contra Turquía, ruidoso documento firmado por 36 corporaciones catalanistas y 16

periódicos. La valiente campaña de *La Renaixensa*, órgano de la «Unió» contra los procedimientos de represión empleados en Cuba y Filipinas, secundada por la prensa catalanista; la lucha entablada por los adictos á la «Unió» para apoderarse de las corporaciones importantes de Barcelona, que les valió el triunfo del «Ateneo Barcelonés», nombrando presidente á Guimerá en 1885 y á Almirall en 1897.

La publicación de los manifiestos políticos de 1897, 1898 y 1899 y de la *Doctrina catalanista* (1894), llevada estruendosamente á las Cortes en 1898 por el señor Romero Robledo, como cuerpo del delito separatista, y la representación del señor Permanyer como candidato catalanista á Cortes en 1898, por el distrito de Vilafranca, que fué derrotado.

La persecución de la prensa catalanista durante el último periodo de la lucha colonial, por sus campañas antiguerreras y autonomistas; el fracaso de la política de Sagasta, que se vió obligado á conceder á Cuba una tardía autonomía; las derrotas de Cavite y Santiago; la vergonzosa Paz de París; la venta de las Carolinas; las innumerables recompensas de guerra; los inconsiderados ataques de la prensa centralista, y la activa propaganda de los hombres de la «Unió», en numerosos mítines dados por toda Cataluña, hicieron del catalanismo iniciado en los Juegos Florales en 1859, un verdadero ideal político, y los hombres del Gobierno se vieron obligados á fijarse en este movimiento de la opinión catalana, que creyeron separatista, sin serlo.

Otra cosa contribuyó á hacer visible el catalanismo y fué la resurrección de la histórica canción *Los Segadors*, que armonizada por Morera y Millet, se ha convertido en el santo y seña de los catalanistas.

Así estaban las cosas de 1898, cuando el señor Polavieja, arrepentido sin duda de su política tiránica, fracasada en Filipinas, y creyendo que las instituciones corrían peligro, por los últimos desastres, quiso atraerse la masa importante del catalanismo y formar con ella un nuevo núcleo conservador, con que consolidar la corona. Con estos propósitos hubo de escribir distintas cartas de consulta á Barcelona: Una de las cuales, la del Ateneo, por haber recaído en un presidente catalanista, dió un juego extraordinario; mediaron distintas cartas, se habló de aspiraciones y arreglos y empezó á fundarse el partido polaviejista conservador, ó me-

yor dicho catalanista evolutivo, llamado *neutro*.

Los elementos de la «Unió», se dividieron entonces en dos grupos importantes; uno que creía aceptables los pactos del general; otro que firme en sus teorías puritanas, quería ó el programa íntegro ó nada, quedándose *La Renaixensa* al frente de la fracción pura, y pasando una parte de la «Unió» á la vida activa de la política española, llevando como bandera el mismo programa de Manresa, es decir las *Bases*.

El polaviejismo fué poder, llevando al ministerio como garantía de su promesa, al señor Durán y Bas, y nació *La Veu de Catalunya* en enero de 1899.

Manuel Marinell-o.

EDISON EN PELIGRO

El célebre inventor norteamericano Edison, se encuentra en estos momentos en situación poco envidiable.

El gran inventor ha recibido una carta anónima, procedente de lo que aquí llamaríamos una banda de malecheros, y que en aquella tierra se conocerá quizá por la denominación de *trust* de comerciantes, y en la que se le amenaza con el rapto y secuestro de su hija Magdalena, niña de doce años, sino deposita, en un un lugar que se indica, la suma de 25.000 dollars.

Parece que entre los bandidos yankis está muy en moda esta clase de «operaciones».

El mismo Edison ha sido también objeto de amenazas.

Otra carta parecida á la indicada ha recibido Mr. Thomas Smith, banquero y vecino de Edison.

Tanto éste como Smith se han apresurado á crear, á sus expensas, un cuerpo de Policía especial, encargado de velar noche y día por sus personas é intereses y de acompañar á sus hijos cuando salen á la calle.

Mr. Edison—que por algo es inventor—ha protegido las puertas y las ventanas de su domicilio con formidables aparatos eléctricos inventados *ad hoc*, y que, según se dice, matarían con la misma facilidad que á una mosca, al mismo Hércules convertido en bandolero.

Sin embargo, los amigos de Edison manifiestan tener poca confianza en las novísimas invenciones del ilustre hombre de ciencia, toda vez que muestran gran inquietud ante la situación en que se encuentra.

REVISTA CIENTÍFICA

No siempre lo mismo.—¿Un hecho extraordinario?—Un gran ingeniero.—Presión de fuera adentro.—Lo sencillo.—Inconveniente.—Recurso hábil.—Solo el estudio.—Como se hace un milagro.—Para el porvenir.

No siempre hemos de hablar en estas crónicas de enfermedades ni de males, obedientes siempre á la nota de actualidad ella más que nadie es quien guía nuestros trabajos de información.

Hoy nos muestran los hechos uno sumamente curioso y extraordinario para aquellas personas que no se hallan muy fuertes en cuestiones científicas.

Nos referimos á la obra realizada en Fort-Castle, bajo la dirección de Laynong, ingeniero dinamarqués, y uno de los más entendidos de Europa á juzgar por sus atrevidos y realizados proyectos.

Enviado por su gobierno para estudiar las obras del viaducto de Niwman (Estado de Ohio E. T. U. U.) el joven ingeniero estableció en aquella región, y emprendedor y activo, á él se deben obras y trabajos en verdad notables, entre ellos el últimamente realizado que es del que vamos á ocuparnos y que como todos ellos revela el ingenio y estudio de este hombre de ciencia.

Conviene antes de nada advertir que cuantas obras de importancia se han llevado á cabo en todo el Ohio desde hace siete años á esta parte, han sido dirigidas por él y que en sus proyectos todos tienen allí fé tan absoluta, que serían capaces de pensar en la construcción de una torre cien veces más alta que la *tour Eiffel* (30.000 metros) si Laynong presentase los planos. El hecho es el siguiente:

Dos de las paredes de la casa municipal de la villa de Fort-Castle, (Ohio Oriental) veníanse á tierra sin remedio á consecuencia del excesivo peso de la cubierta de zinc y pizarra que sobre ellas se colocó.

Los muros, de 0.70 metros de espesor, pero de bastante altura, tendían á derrumbarse hácia el interior por ejercer sobre ellos grandes presiones otros cuerpos del edificio más bajos y colindantes, del mismo espesor. No quedaba, al parecer, otro remedio sino echar abajo, no ya las dos, sino las cuatro gruesas paredes de aquel pabellon central. Esto resultaba lo más sencillo, pero es el caso que en su parte media, á unos 20 metros del nivel del suelo,

conque acepte mi dinero para experimentar sus ideas. ¡Es un orgulloso!...

Anunciaron que el almuerzo estaba servido. Durante el mismo sólo se habló de negocios, conversación que desagradaba á la condesa, pero á la que tenía que irse acostumbrando desde que su sobrino vivía con ellos. Pasaron después al saloncito de fumar, y en el momento en que el conde se tumbaba voluptuosamente en un diván, sonó el timbre.

—Mira—dijo Valadin á Luciano—debe ser nuestro hombre.

Luciano descorrió las cortinas de una ventana desde donde se veía la verja del hotel.

—Le veo de espaldas.

—¿Das galichado, verdad?

—No, no, muy correctamente vestido.

—¡Eh, demontrel! ¿De dónde habrá sacado el dinero? No tenía un centimo. No tenía tampoco familia.

—Añádido que viene en coche.

—¿Que le espera á la puerta?

—Sí que le espera á la puerta, tío mío.

—¡Diantre!

El conde hizo un gesto. Este sencillo detalle le indicaba que Juan Rocur no estaba tan desprovisto de recursos como el se lo había imaginado, como lo hubiera deseado para com-

pararle su invento por «un pedazo de pan».

—A menos que no sea él—añadió.

Le trajeron la tarjeta de Juan Rocur, que dió á su sobrino. Luciano no hizo más que tocarla para apreciar su valor.

—De cinco ó seis francos el ciento... Vuestro anarquista me parece muy aristócrata.

—¿Hago pasar á ese señor?—preguntó el ayuda de cámara.

—Sí, conducidle al salón.

Quería desvanecerle con el lujo de su salón, pero á Juan no le extrañó lo más mínimo: lo que le chocó mucho es que después de un rato de espera le introdujeran en el saloncillo de fumar y el encontrarse frente á frente, no sólo del conde Valadin, sino de su mujer y de un joven que no conocía; es decir, de que le recibiesen casi en intimidad.

Se turbó un momento y dejó caer los papeles que llevaba al buscar la tarjeta del marqués de Oséré.

Y cuando Valadin le hubo ofrecido una silla, se sentó torpemente, sintiéndose molesto, embarazado y más á disgusto que en el despacho del marqués.

—Ya me habían anunciado vuestra visita—le dijo Valadin al leer las cuatro líneas del marqués.—Os escucho.

El conde continuó:

—Lo que proponéis es posible en Alemania donde la capa gruesa no tiene profundidad; pero en nuestras minas, creo y seguiré creyendo hasta que no me prueben lo contrario, que es un imposible. Pasemos pues, al único punto que pudiera interesarnos mutuamente, de vuestros trabajos sobre la electricidad. No habéis hablado de una locomotora eléctrica.

—Que he perfeccionado y que he logrado hacer tan sencilla como practica.

—No debéis ignorar, que no sois el único que persigue la solución de este problema. Las grandes fabricas, están llenas de proyectos semejantes. ¿Verdad, Luciano?

—Sí, y precisamente nosotros estamos consruyendo una en este momento dijo con tono desdenoso el joven.

—Sin embargo—añadió su tío,—con gran condescendencia os recomendaré al director de esa fábrica, les expondreis vuestros planes... ¿Y si podemos utilizar vuestras ideas? ¿No es Luciano?...

—Basta conque lo ordeneis tío.

Era imposible hacer ver á Juan Rocur más claramente la poca importancia que daban á sus inventos. El pobre se levantó y dijo:

—Veo que no nos entendamos, señores es

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de este diario, desde la más sencilla tarjeta á la obra más complicada, como circulares, recibos, prospectos, facturas, estados, monografías, periódicos, libros, memorandums, folletos, etc., etc.

Desde 5 PESETAS
Relojes
 comprándolos por docenas en los almacenes de relojería de
Carlos Coppel
 Fuencarral, 26, Madrid
 PÍDASE EL CATÁLOGO
 Venta al por mayor y menor

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal

Salidas		Entradas	
Para Madrid y Barna.	6:30 y 14:25	D. Madrid y Barcelona..	9 y 17:35
Id. Francia.	8:30 y 17	» Francia.	7 y 14:50
Puigcerdá, Ripoll, Olot.	11	Puigcerdá, Ripoll, Olot.	5
Id. S. F. de Guixols.	8:30 y 17	S. Feliu de Guixols.	7 y 14:50
Las Planas, Olot, S. Juan.	8:30	Las Planas, Olot, S. Juan.	14 14

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA

Línea de Filipinas.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean 20 de Abril, 19 Mayo, 16 Junio, 14 Julio, 11 Agosto, 8 Septiembre, 6 Octubre, 3 Noviembre y 1.º Diciembre directamente para Port-Said, Suez, Aden, Colombo, Penang, Singapore, Ilo-Ilo y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y la Australia.
Línea de Cuba y Méjico.—«Servicio del Norte»: Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.
«Servicio del Mediterráneo»: Servicio mensual saliendo de Barcelona el 26 y de Cádiz el 30 de cada mes directamente para New-York, Habana, Progreso y Veracruz.
Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11 y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Planas, Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Habana, Colón, Sabanailla, Puerto Cabello y la Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Sabana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos.
Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 3 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Admite pasaje y carga para Río Janeiro, Santos, Punta Arenas (Chile), Coronel y Valparaiso, con trasbordo en Cádiz al vapor de la línea del Brasil-Pacífico.
Línea del Bras I-Pacífico.—Servicio mensual, saliendo de Liverpool el 22 de cada mes. Hace las calas de Pauillac, Passies, Bilbao, Coruña, Villagarcía ó Marín, Vigo, Oporto, Lisboa, saliendo el 7 de Cádiz directamente para Las Palmas, Río Janeiro, Santos, Montevideo, Punta Arenas (Chile), Coronel y Valparaiso, admitiendo pasaje y carga para Buenos Aires; el primero, con trasbordo en Cádiz por de la línea de Buenos Aires, y la segunda, con trasbordo en Montevideo.
Línea de Canarias.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, regresando á Marsella por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.
Línea de Fernando Póo.—Servicio bimensual, saliendo de Barcelona el 25 de Diciembre 1899 y de Cádiz el 30 de Enero de 1900 y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.
Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes.
 Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Representante en esta provincia: D. JUAN BOXA.

UREÑA

Motores eléctricos.—Ventiladores.—Máquinas automótiles.—Máquinas de escribir.—La Dactyle.—Arcos voltaicos y lámparas incandescentes.—Portaámparas, interruptores, flexible y toda clase de material eléctrico.

Fonógrafos

Sistema Edison, franceses, alemanes, ingleses.—Cilindros en blanco baratísimos.—Idem impresionados por artistas notables.—Operas, zarzuelas, jotas, flamenco y todo lo que se pide en canto, piano orquesta, bandas, etc.

VENTA DE MATERIAL ELÉCTRICO

UREÑA
 Barquillo, 14, y Saúco, 1.—MADRID.
 Teléfono, 90.

Aprendiz. Se necesita uno en esta imprenta.

PAPEL

Se vende para envolver géneros en la Imprenta de este periódico.

FUERZA MOTRIZ

de 2 á 3 céntimos caballo-hora, ó sea de 3 á 5 céntimos kilovatt-hora, con los gasógenos y motores á gas pobre.

M. Taylor y C. de París

(Privilegiados)

Dirigirse en España á los señores SANSINENA HJÉ ebastián. SnsO e

LA LUCIA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4.50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Extranjero	15	» semestre
Idem un año.	30	» »

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.